

que ay tambien muchas veces odio, ni es todo prudencia, por que ay inuidia. Al fin traídos a su presencia los jounes les aconsejó mirasen por si, y que a la luz de aquellas llamas desistiesen de sus obstinadas porrias: así lo acemos, responden muy entendidos: que adorar engaños es aborrecerse, como seguir la virtud amarse: ni nos causa orror el enojado bolican con el centellear de sus llamas, y con la lluvia de sus cétellas: porque nuestro Dios tiene imperio sobre los riesgos, y podrá labrarnos en ellos, y de ellos triunfos: tan manifesta verdad encendió mas la indignacion de Nabuco, y no es nuevo desabrirse los poderosos con quien les dice verdad. Que fatal deldicha en las cortes, auer para ombres ajustados no ya solos ceños, sino castigos, y para los que se ajustan a la lifonja sobre premios muchos agradidos! Que Dios, dice el barbaro dos veces ciego con su colera y su ambicion, à de poder libraros de mi potencia? presto castigará vuestras defatenciones la llama: *Quis est Deus, qui eripiet vos de manu mea?* Executose muy aprieta la sentencia: que nunca el errar fue lento, como ni el acertar presuroso: en medio de las llamas caen los Ebreos;

pero va tenia prevenido la prouidencia el remedio antes que les pudiese dañar el orno: vn Angel les aguardaba, à cuya vista no solo oluidò el fuego el quemar; sino tambien el poder: *Angelus Domini descendit cum Azaria & socijs eius.* No ay duda bastò vn Angel, para dexar burlado todo peligro; pero parece era debido baxase Dios para premiar tan gallardas resoluciones, y tan loables temeridades: pues porque escusa acer a la virtud aqueste agasajo, y alentarla con este premio? Por confundir mas, dice Lira, los enemigos, y por crear mas los lauros: pareciòle a Nabuco no auia poder en todo lo infinito de la Deidad para estorbar el incendio: *Quis est Deus, qui eripiet vos de manu mea?* y *Dan. 3. v. 16.* mostròle Dios bastaba vn ministro suyo, no ya solo para el incendio, sino para estorbar tambien el peligro: *Cõtempabantur viros illos, quoniam nihil potestatis habuisset ignis in corporibus eorum.* No pudo la Deidad confundir mejor la ambicion ciega del barbaro, que enbiando para convertir en marea la llama vn ministro. Mire Nabuco como acompañar vn Angel aquellos tres jounes por vn rato es resguardo tan inuencible, que ya el enoja del fuego se conuierte en apacible marea, y si la ma-

marea no puede quemar, ya ni el ardor puede ofender. Tá eficaz medio fue aqueste, que ni la ceguedad, ni la tema, ni la porria pudo perseverar en su engaño, y así a voces, a admiraciones, a palmos mudò de intento: *Benedictus Deus eorum,* dice Nabucodonosor, *qui misit Angelum suum.* Muy necio juzgué no podia Dios estorbar los destrozos de la llama; pero ya mas aduertido conozco, que basta vn Angel para conuertirla en marea: *Conuersus,* dice Agulino, *ad adorandum decreuit in regno suo, ut quicumque blasphemaret Deum, poenis debitis subiaceret.* A Agulino sigue Lira: *Erumpens Nabuchodonosor, in laudem Dei scilicet, ait: Benedictus Deus, qui misit Angelum suum.* Ver que una criatura bastaba para burlar tanto riesgo, le izo corregir su juicio, y publicar la valentia del diuino brazo. Así pues bien dispuesto: libre oy a Madre y Ijo vn Angel de los riesgos que dispuso la tirania confederada con la astucia, y con la ambicion: porque se conozca sobra mucho en la omnipotencia, quando cabe tanto triunfo en el poder de vna criatura: baxe el Angel a asistir a los tres niños vn rato, porque se vea q su asistencia, y su compañía llega a desvanecer, y enfielar la llama, y si

bastò asistir vn Angel vn rato a los niños en el orno, como se puede dudar libraría Dios a Maria auiendo tomado carne en su pecho?

No ay en la Escritura palabra sin misterio, y así obliga qualquiera a buscarle, y a descubrirle. Salio en campaña la ambicion a los 12. del Apocalipsi para ensangrentarle en la reciente vida del ijo, y para eclipsar el resplandor de la Madre. En esta ocasion el reciente nacido descansa con misterioso descuido, y sagrado ocio: *Raptus est filius eius ad Apo. 12. Deum & ad thronum eius. Que. v. 5.* dõ la astucia de la serpiente burlada; pero con todo esto enpuñò Miguel el acero, no tanto por conseguir la victoria, como por castigar la insolencia: *Michael, & Angeli eius preliabantur cum dracone.* Menos cariño pudo parecer en el ijo encargarle esta empresa a vn heruo: si vn dragon brotando por los ojos llamas, ardiendo en iras, confederando cabeças se enpeña en oscurecer el resplandor de su Madre, porque no sale a resistirle, y a castigarle? Antes, dice Ricardo ya citado, no pudo auer accion mas decorosa para el Ijo; ni mas ignominiosa para el contrario. Vna criatura bastò para conseguir la victoria: *Proiectus est draco: y quando bastò poder limitado*

se declaró la ceguedad ambiciosa de aquel enpeño: *Non valuerunt remouere suffragia Angelorum*: porque se conoza mejor intenta imposibles la serpiente, quãdo anela eclipsar de aquella Madre las luces, no ostenta Dios en su defensa por sí mismo la valentia de su brazo; sino comete el castigo, y el triunfo a vn fieruo. Solo en vna cosa se mostró prudente la astucia, y fue en desistir de la empresa: *Abijt facere praelium cum reliquis*: en viendo se confederaba cielo, y tierra: *Adiuit terra mulierem*, a aplaudir los triunfos de la Madre, por acer muy digna lisonja al ijo, retrocedio de su intento juzgando que ni aun en su obstinació cabia proseguir su tema viendo a tierra, y cielos vnidos en tã jurada, y concorde liga. En Nazaret, dice el Euangelista que izo su asiento, porque Iosef no dudoso del oraculo, sino obligado de dulce afecto retirò al niño: *Audiens quòd Archelaus regnaret in Iudæa pro Herode patre suo, timuit illo ire, & admonitus in somnis secessit in partes Galilæe, & veniens habitauit in ciuitate, qua vocatur Nazaret*. S. Crisostomo llega a mirar esta accion, y dice que el rezelo de Iosef no fue ijo de la desconfianza; sino efecto de la fineza: *Venit Ioseph in Nazareth,*

Christ. in Cat.

& periculum fugiens, & in patriam rediens. No ay ya quien persiga, y asegura que puede boluer, desvelada la prouidècia; pero con todo esto Iosef como ama tan tiernamente al ijo y Madre, y oye decir, que Arquelao ocupa el trono busca a la misma seguridad. nueuas fincas, y a lo imposible nueuas fianças.

§. XI.

Que el amor aun no desconfia seguro, si no preuiene aun los riesgos imposibles con su cuydado.

Bolui a Jacob a su patria, y sobre auerle asegurado Dios gozaria pacificamente la bendicion, le embio todos los Reales del cielo, para que le iciesen escolta, y le asegurasen con su asistencia: *Fueruntque ei obuiam Angeli Dei, quos cum vidisset, ait: Castra Dei sunt hæc*. Aun despues de esto le dà Dios mayor seguro: entra con èl en misteriosa lucha, y auiendo conseguido Jacob victoria, le dice es imposible quedar vencido de vmanas fuerças, si ya vencio las diuinas: *Si contra Deum fortis fuisti, quanto magis contra homines praualebis?* Ya se asegura a Jacob, y publica a voces que es mas que imposible el riesgo. *Salua facta est anima mea.*

Ge. 32. v. 1.

mea. Levanta los ojos: ve que se acerca acompañado de mucha gente Esau; y dispone su familia de tal suerte que Raquel quede la vltima, porque viuua mas resguardada: *Rachel & Ioseph nouissimos*. Que turbado se alla Jacob en el miedo, que poco le duraron los parabienes del triunfo? Que mas importa estè Raquel en el lugar vltimo, ò el primero, quando en qualquier lugar es imposible el peligro? O si juzga que puede çoçobrar contingencia, como aclamò la victoria? Auerle dado a Dios credito està condenando de imprudente a queste cuydado, ò este rezelo pone en duda aquel seguro: pues, ò Jacob no disponga la familia, ò no aclame la victoria. No es falta, dice Lipomano, de confianza, sino accion muy natural de vna enamorada fineza. Raquel es la prenda mas tier na del coraçon, es la elegida, es la regalada, y aunque es verdad que la juzga mas que segura el juicio, con todo esto ace de su parte, quanto le es posible, el afecto. Si le preguntares a Jacob que para que ace esta diligencia, responderà se la dictò la ternura a vista de la mayor confianza. Bien se dice, q es imposible el peligro; pero en los mismos imposibles se descubre mas el afecto: *Eam cum infantulo Io-*

Lippo.

seph ordinauerat, quem, & plus cunctis filijs adamabat... ubi discimus nihil negligentius agendum in rebus humanis, etiam si diuino præsidio exsistè integrè nitamur. No se opusieron en esta ocasion contrarias la fineza, y la confianza; antes se confederaron amigas: no fue dudar aquel disponer; pero no quiso Jacob omitir aun la menor diligencia por ater a su amor la mayor lisonja: y si vn amor vna no executa estos reales mas allà de lo imposible, siendo el amor de Cristo tan ventajoso, como pudo caber en su fineza descuido? Preuienese Iosef, contra imposibles riesgos, y permitiria Cristo que a su Madre la oscureciesen desdoras?

Murio Lazaro, y colocaronle los Angeles en el seno de Abraham: *Factum est ut moreretur mendicus, & portaretur ab Angelis in sinu Abrahæ*. En su coraçon llega a colocarle Abraham; que si la pobreza padece en el mundo tantos desprecios, y sufre tantos ultrages, en el cielo se ve muy querida, y muy estimada. Entra Crisologo a examinar por que Abraham retirò a Lazaro tan al alma: y dice que fue porque el rico le auia de acer desde los infernos guerra. Que le embie, pide, ya al infierno, ya al mundo: *Mitte Lazarum*, y como auia de baratar

Har en este intentō la inuidia, retirō a Lazaro a lo mas guardado la prouidencia:

Chrisol. Hoc loc tam non geritur postu- ser. 122. latio; sed controuersia: ubi ē diuerso consistit ipse, qui passus est: sed agentium diuersus est locus: hic agit de proximo, ille de longē: hic de sinu suggerit; clamat ille de tartaro. Aun despues de estar Lazaro en la gloria, le persigue la inuidia, y se arma resguardandole en el pecho contra esas persecuciones la prouidencia. Pues para que a menester valerse de aquellos resguardos la prouidencia, quando estā conociendo mas que imposible la pretension de la inuidia? *In his omnibus inter & nos vos en nos magnū firmatū est, ut hi, qui volant hinc transire ad vos, non possint, neque inde huc transmeare.* Tan seguro es el lugar, que no le puede contrahar, ni la inuidia, ni la potencia, ni la malicia; pero cō todo eso como Abraham estima tanto a Lazaro pobre, le retira mas que a los otros al pecho: porque si bien conoce que es imposible el peligro, quiere contentar a su afecto:

Chrisol. Nunc Abraham ambit pauperem, diuitem refugit, & refutat. Es toda el ansia tener a Lazaro, yaunque por mas q̄ se confedere el infierno, no le a deser posible abrafarle con su llama, con todo eso por a-

creditarle se retira la fineza:

Ambit pauperem: pues si es ijo de Abraham Cristo *filij Abraham*, y estima tanto a su Madre, no ay duda la retirada al pecho, aun quando no era posible que la desdorasenota, por ostētar su ternura. Vna circunstancia añadio el Euangelista muy de nuestro intento. Auitō, dice, en Nazaret: porque le auia de aclamar todo el pueblo Nazareo: *Veniens habitauit in ciuitate, que uocatur Nazaret, ut adimpleretur, quod dictum est per prophetas: Quoniam Nazareus uocabitur.* Como estā tan a cuenta de Dios nō yerre el pueblo acerca de lo diuino, dispuso que auitase en Nazaret, porque todos auian de juzgarle por Nazareo. No dice que le llamaran Nazareo, porque auitō en Nazaret, sino que dispuso Dios auitase en Nazaret, porque le auian de tener por Nazareo: pues eso asegura lo que la piedad confiesa, todo el pueblo auia de aclamar a Maria pura, sin mancha, sin nota: luego en el primer instante la preservō Dios de culpa, que si preuino con la verdad lo que el pueblo auia de sentir a cerca de Nazaret, auiendo de aclamar el pueblo a questo misterio, no auia de permitir Dios le desluciese pecado: *Nazareus*, dixo S. Geroni-

Hieron. in Cat. mo,

mo, *interpretatur sanctus.* Auitē en la santidad, porque correspondia a la verdad la opinion:

§. XII.

Que estā a cargo de la prouidencia diuina, que lo que se aclama con publica voz del pueblo, estē muy preuenido contra el engaño.

IZo Cristo en el desierto aquel prodigioso milagro sustentando cinco mil ombres con cinco panes: sola la omnipotencia de Dios pudo hacer siendo los ombres tan tudiciosos, que se juzgasen de bienes temporales sobrados: *Distribuit discumbentibus.* En Sabado siente Crisostomo se obrō el milagro, y siendo así que en otras ocasiones ardiō contra los prodigios mas evidentes enpeñada y ciega calumnia, aqui el interes todo lo conuirtio en alabanza: ni se contentaron cō que en festiuos ecos resonase el monte era Cristo el mas excelente de los Profetas; sino que ya disponian en su intencion consagrarle Rey. A esta razon vyo la modestia al monte, y si bien agradece al animo, preuino muy prouidente el intento: *Cum cognouisset, quia uenturi essent, ut caperent eum, & facerent eum Regem, fugit iterum in mo-*

tem ipse solus. Auer admitido en otras ocasiones el titulo de Rey arguye en este retirar se mucho misterio: si quando nació en vn pesebre le aclamō Rey el cielo con Inces, y el Mago a voces: *Vbi est qui natus est Rex Iudeorum? uidi- mus enim stellam eius: si entō- ces dispuso que se supiese, y se publicase, porque aora estor- ba con la huida la coronā?* Por eso mismo, dice Agustino querer acerle Rey era decir: le que asta entonces no lo auia sido, con que el pueblo en el mismo agasajo cometia no poco yerro, y como cuyda tanto Dios de que la voz comun acierte con la verdad, huyōse por escusar este lance: *Erat Rex, dice Agustino, qui time- bat fieri Rex, nec talis Rex qui ab hominibus fieret; sed talis qui hominibus regnum daret.* En su mismo agradecimiento tropezaba la multitud, y quādo querian elegirle para el trono, daban a entender que asta entonces no tenia Reyno, y como eso era ignorancia, escusōla Dios de prouido con la huida: tan atento estā a gobernar esta voz comun, este general sentir, y este vniversal aclamar: pues si pretino la prouidencia tan de antemano, que la multitud no cometiese yerros, quādo agradecida pretēdia acer agasajos, como auia de permi-

tir se engañasen tantas Provincias, tantas Ciudades, comunidades tan Religiosas, Vniuersidades tan eruditas, quando obligadas de la piedad vencen en regocijos publicos, en Religiosos jurámentos este misterio, nunca me persuadire que en cosas de menos importancia se ostente muy desvelada la prouidencia, y que no se desuele en cosa de tanta monta. A esto se junta, que no solo es de este sentir la Republica, sino tambien el Monarca, y aca gran peso con su sentir el Monarca, porque sus acciones, y sus dictámenes corren por cuenta del cielo, quando se inclinan a la piedad, y se encaminan a la virtud.

Dio la inuidia en perseguir al Profeta Daniel, sin mas causa que verle fauorecido: y tomando ocasion de que auia contrauenido a la ley, le dispusieron la muerte, y era tan mortal el odio, que porque no quedasen aun escasas reliquias, quisieron fuesen su sepulcro fieras: tal fue la instancia, que vbo de ceder Dario; pero al entregarle a la fuerza aseguró le auia Dios de librar, con singular confianza:

Dan. 6. Dixit Rex Danieli: Deus tuus, quem colis semper, ipse liberabit te. Entra en el lago Daniel, quando ya vn Angel tenia aprisionadas a los leones

las garras, y enbargadas, para que no friesen, las presas: *Deus meus misit Angelum suum, & conclusit ora leonum, & non nocuerunt mihi.* Entra Tertuliano a mirar este caso, y dice, q aunque la virtud del Profeta merecio tan singular privilegio, còtodo eso se le dio Dios, porque se conociese no se auia engañado en su sentimiento Dario. Sintio bien de Dios, muy conforme a su decoro, y muy en creditos de su brazo: pues ya tendrà Dios prevenido vn Angel antes que llegue la ocasion: porque se conozca que no fue vano aquel sentimiento, ni poco fundado tan decoroso juicio: *A Chaldeis delatum ac de postulatam statim utique conclusa & visitata feritas leonum deuorasset si Darij digna presumptio de Deo falli debuisset.* En creditos de la omnipotencia diuina, en protestacion de quantenta remunerera a sus amigos, publicò Dario auia de gozar Daniel muy singular privilegio, donde los demas padecian mas que miserable destrozo. Y còfirmò Dios con vna maravilla estupenda lo q aseguró aquel Principe, porque se conociese fue sagrado impulso aquel sentimiento, y que no era posible saliese vano. No es este el caso? Es la question sobre si faltò a la ley Maria Señora nuestra en el instante primero,

ro, sobre si el leon tubo derecho a titulo de la transgression de aquele mandato. Que dice el Principe? Que Dios auiendo de tomar carne de sus entrañas preferuò desde su eternidad a Maria, y que allò el lauro, dõde los demas el grillò: pues si estubo a cargo de Dios no se engañase Dario, quando aseguró asistiria a Daniel, como se a de engañar mayor Monarca, quando presume de la bondad de Dios dignamente, y quando son tantos mas apretados los titulos en la Madre que en el sierno? No era natural que los leones despedaçasen a Daniel? Claro està que si: pues si a pesar de las leyes naturales libra Dios a vn criado de tã notorio peligro, porque auia de olvidar a su Madre por no violentar leyes naturales? Nunca se vio Maria deslucida, nunca pudo verse manchada: que lo publica así el mayor Monarca, y lo aclama la mas piadosa Republica, y como estàn siempre sus acciones a cuenta de superior prouidencia, disponerias así el cielo es asegurar no ay falacia. En Nazaret auia Cristo; porque le auia de llamar Nazareno el pueblo, y tambien por gozar despues de tantos trabajos de algun aliuio. Perseguióle Erodos, vnieronle ambiciosos, y lisonjeros: y si bien ni vnos,

ni otros lograron su desatino do intento, con todo eso ocasionaron a la ternura de Madre, y Ijò mucho trabajo. Por las abrasadas regiones del Egipto discurren no sin susto, y no sin aogo: pues debido era boluiese a gozar entre las flores descanlo: *Nazaret, Raban. dixo Rabano, flos virtutum in interpretatur: quia Ecclesia, quod ardentius à terrenis ad celestia transmigrat, eò magis virtutum flore, & germine abundat.* Es Nazaret el jardin mas ameno de las virtudes, y era debido despues de tanto destierro tan ameno, y tan fragrante descanlo. O como goza Dios oy: y no solamete Dios, sino el mundo todo el olor; que esta Inuicissima y Real Congregacion dà sienpre cò sus exemplos, y sus virtudes: y si en vn jardin, a quien el asejo aumentò ermosura, y en quien se esmerò naturaleza, no saben de que mas deben admirarse los ojos: en este jardin pulido a esmeros de tan cordial deuocion, a cuyados de la gracia, no es facil pueda explicarse la lengua. La ingeniosa variedad de lo colgado entretiene sabrosamente la admiracion, la sanctidad del altar, lo rico de su aliño, lo particular de su asejo excede los colores de la eloquencia: la dulçura de las voces, los primores mas allá del

del arte, que a descubierto deuota la melodia, como exceden leyes de solfa, vencen tambien la alabança. Bien pue de repetir el mejor Isaac al ofrecerle aquel pan y vino, q̄ el olor de su Congregacion es como de vn campo muy lleno de bendiciones del cielo.

Gen. 27. *Ecce odor filij mei, sicut odor agri pleni, cui benedixit Dominus.*

Ni solo goza aqui lo florido, sino lo muy sazonado: y si al boluer Cristo le dispuso Dios la auitacion en las flores de Nazaret, oy al boluer se la preuiene en este Nazaret florido, en este Conuento Religiosissimo de Bernardo: aqui se conpiten los candores de la açucena en los virgenes, la resplandeciente purpura de las rosas en los Martires, la palidez agradable de los lirios en tantos penitentes y confesores. Aqui auitò la sabiduria, esta recreacion cudiciò sienpre la ciencia: a los aplausos del triunfo se le añadè oy a Iho y Madre los del sitio, pues descontaran las penalidades de Egipto en los descansos de aqueste sagrado ocio.

Despues de auer batallado Eliseo con la muerte, y auer conseguido singular triunfo, dice el sagrado texto, que se fue a Galgala a gozar de vn decente desago: *Reuersus est*

4. Regū
4. v. 18.

in Galgala. Bien merecia tan-

to encogimiento, y tanto retiro algun diuertimiento, y algun descanso; pero porque vbo de ser mas en Galgala, q̄ en otro lugar alguno? Porque alli, dice el Abulense, auia vn Monasterio de ijos de Profetas, illustres en la virtud, y exemplares sienpre a la perfeccion, y como para los justos no ay mejor rato, que viuir entre perfectos, por premiarse a si mismo aquel trabajo, Eliseo eligiò para descansar a quel sitio: *Quia in Galgalis erat unum Collegium Prophetarum, ibat illuc frequenter.* Descollaba en Galgala vn Conuento solar sienpre de la virtud, en quien degenerando noblemente de lo vmano, ya sus Religiosos parecian Angeles. Aqui pues gozaba Eliseo los premios de su trabajo, y aqui descansaba con sumo gusto: pues si a Eliseo le dispone Dios auitacion despues del batallar y del conseguir, dicho se estaba auia de disponerle Dios a Iho y Madre despues del conseguir y del batallar la casa de Bernardo, para que gozase los parabienes del triunfo. Aqui se gozan entre las eminencias de la virtud, aqui de muchos llegan a enbarçarse los Santos, vn Benito, vn Bernardo, vn Gregorio: pero para que refiero, sino alcança el guarisimo, ni es posible pueda igualar con sus me-
ritos

Abul. q.
48.

ritos el ingenio. Gozaos soberano niño, que bien merecia tan regalado descanso vuestro destierro, y gozaos soberana Reyna, pues se acrecientan oy triunfos, y se multiplican lauros: ya la inuidia de Erodos quedò vencida, ya la malignidad de la serpiente triunfada, ya os aclama el mundo ceñida de triunfal palma

desde el primer instante de vida. No os amanecio antes que la soberana, temporal luz: tan en conpetencia, tan en sagrada ambicion se vnì con el resplandecer el viuir, que porque la repartièse a todos, tomasseis al primer instante posesion de la gracia, aunque con cargo de solicitaros la gloria: *Ad quam, &c.*

SERMON DE LA PURISIMA CONCEPCION, PREDICADO en la suntuosa fiesta, que izo la muy Ilustre Congregacion de los Esclauos del Santissimo del Cauallero de Gracia, obligandose con voto a la defensa de este misterio.

De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.
Matthæi 1.

Felices tiempos los nuestros, en que vemos conpetirse la piedad en ambicion generosa, y en emulacion sagrada: ase pasado estos dias a loable tema la deuocion estudiando cada vna de tantas, y tan Ilustres Comunidades, como se an declarado con Religioso voto, en favor de la Concepcion purissima, adelantarse a las otras en suntuosos feste-